

Tea Stilton

Las notas del corazón

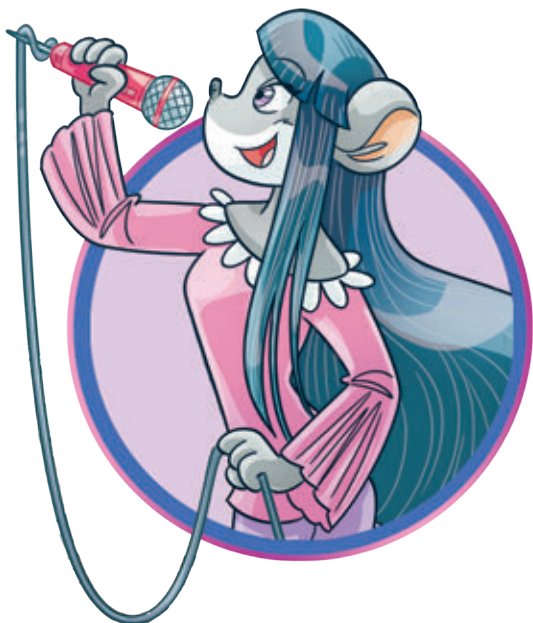


DESTINO

Club de Tea

Tea Stilton

Las notas del corazón



DESTINO



EN LA PASTELERÍA COMO EN CASA

«A veces un dulce no es solo un dulce», pensó Collette al probar una magdalena con sabor a cerezas, su **preferida**.

«A veces un almuerzo o una merienda —se dijo **OBSERVANDO** a sus amigas, sentadas junto a ella a una mesa de la Pastelería Daisy— es sobre todo una **ocasión** para pasar un buen rato con personas queridas.» Y Collette estaba segura de que el sabor **delicioso** de la magdalena de cerezas siempre



le **RECORDARÍA** las tardes de charla del Club de Tea en la *pastelería* de su amiga Tamara.

Los alumnos de Ratford solían reunirse allí para probar auténticas **DELICIAS** y disfrutar del ambiente acogedor del estableci-

miento. Además, desde hacía un tiempo

Tamara **ORGANIZABA**

pequeños actos: exposiciones, presentaciones

de **libros**,

conciertos y cursos de cocina que suscitaban muchísimo

INTERÉS entre

los clientes habituales del establecimiento.





¡DELICIOSO!

¡Mmm!



—¡Tamara ha tenido una gran idea! —exclamó Paulina, **OBSERVANDO** un folleto en el que se anunciaban todas las actividades y veladas **ESPECIALES** que organizaba su amiga.

—La *Pastelería Daisy* es el punto de encuentro de los habitantes de la isla —añadió Nicky.

—Es verdad —asintió Pam, y mordió un trozo **grande** de tarta mientras observaba lo lleno que estaba el local.

—Que os aproveche la merienda, chicas —dijo en ese momento Tamara al pasar junto a la mesa del Club de Tea. Llevaba un **PAPPEL** de colores en la mano, pero las chicas no pudieron leer lo que había escrito. Antes de alejarse, Tamara añadió con una **SONRISA**—: Ah, y recordad que mañana por la noche tenéis un compromiso... ¡Os espero aquí!



Colette, llena de **CURIOSIDAD**, se levantó y fue a leer el papel que estaba **COLGADO** en la puerta.

—A ver, ¿qué **ha ideado** esta vez Tamara? —preguntó Nicky cuando Colette **VOLVIÓ** a la mesa.

Su amiga sonrió antes de decir:

—**PUES... NO SÉ CÓMO DECIRLO**. Bueno, sí, ¡ya sé cómo!

Y, para diversión de sus amigas, la chica asió una **CUCHARA**, se la llevó a la boca como





si fuera un micrófono y entonó una melodía inventada:

—¡MAÑANAAA... KARAOKEEE!

Sus amigas rieron de buena gana. Sin duda, iba a ser una noche



**LLENA DE
DIVERSIONES.**